

Su fortaleza contaba con un sistema de defensa de artillería que fue atacado en múltiples ocasiones por las fuerzas europeas. El último ataque fue por parte de España durante la primera guerra de África en los últimos años del siglo XIX. Entre 1911 y 1956 la ciudad se enmarca en el territorio del Protectorado Español y juega un papel militar destacado, dada su proximidad a la frontera del territorio otorgado a Tánger como puerto franco internacional.

Desde la independencia de Marruecos, su ubicación media entre Tánger y Larache ha condicionado su encuadre sucesivo en distintas áreas administrativas, perteneciendo actualmente a la prefectura de Tánger. A lo largo del siglo XX, sobre todo en su segunda mitad se ha ido conformando la ciudad como la conocemos actualmente, dado que en las primeras décadas de ese siglo se encontraba en una situación muy ruinoso y mal comunicada.

Su población, según el último censo, es de 24.588 habitantes y la base de su estructura económica se encuentra en el turismo litoral, aunque mantiene actividades derivadas de sus recursos naturales especialmente la pesca y la agroganadera de subsistencia.

Esta ciudad ha sido objeto de distintas políticas de intervención pública muy apoyadas en el tejido asociativo local que han pretendido convertirla en uno de los centros culturales de referencia de todo Marruecos, desarrollando el mayor número de actividades durante los meses de verano. Este proceso, que se inició en 1978 con la inauguración del museo cultural, se ha ido desarrollando con la institucionalización de un festival de arte internacional de verano, el forum cultural afro-árabe, la universidad de verano y la inauguración, en 2006, de la biblioteca mediática Prince Bandar Ben Soltane.

La ciudad se emplaza mirando al Atlántico en el mismo borde del mar, sobre un afloramiento de areniscas del arco más externo del Rif (zona externa Tánger-Almarchal), que aparece coronado por la muralla y que va suavemente descendiendo de cota hasta llegar al mismo nivel del mar. Su tamaño pequeño-mediano y la ordenación y el control del nuevo crecimiento urbano hacen que no presente el abigarramiento y descuido propio de otras poblaciones marroquíes sujetas a procesos muy dinámicos de acogida de población.

En el urbanismo de Asilah, se pueden diferenciar tres partes: la medina, el ensanche y el crecimiento más reciente vinculado a su carácter como lugar de turismo de sol y playa, destinado más a la población marroquí que a la extranjera.



- La **ciudad nueva** se extiende al norte de la medina, frente al puerto y siguiendo la carretera que la comunica con Tánger. El conjunto está articulado por un amplio paseo marítimo, a lo largo del cual destaca especialmente el morabito de Sidi Ghaylan, un santo regional del siglo XIX. La morfología y el ambiente de la ciudad son muy mediterráneos aunque la presencia de la torre de arquitectura portuguesa que domina gran parte de la ciudad, pone un acento atlántico al conjunto.

#### *Atlántico*

*“Mar meta da minha alma é feita de maresía”*

(Sophia de Mello Breyner)



- La **medina** se acomoda al promontorio de areniscas que tienen su cota mayor en el mirador de Asilah inmediato al cual, extramuros, se encuentra un cementerio musulmán antiguo con el mausoleo de Sidi Ali Ben Hamdush, el conquistador de la ciudad en 1690. A partir del mirador se trazan las principales calles de la medina, que desembocan en una plaza amplia e irregular en la que convergen medina y ensanche. Esta plaza, a la que se accede directamente por una de las puertas de la muralla, está presidida por una contundente torre cuadrada levantada, como las murallas, por los portugueses. En el interior de la medina se encuentran distintos edificios de la época del protectorado, que han sido readecuados como equipamientos culturales. Esta medina tiene un comportamiento particular, en relación con las de otras ciudades marroquíes, derivado de que una parte de sus viviendas han sido adquiridas y rehabilitadas por europeos que la utilizan como segunda residencia, a diferencia de la población marroquí que, como hemos comentado veranea en las nuevas urbanizaciones. Tal especificidad se manifiesta en su cierto acartonamiento como espacio urbano, apareciendo ante el visitante especialmente limpio y silencioso, con grandes murales de pintores contemporáneos decorando los muros externos de las viviendas y elaborados empedrados en diferentes tramos de su viario. Este hecho hace que -como sucede en el barrio Santa Cruz de Sevilla- la medina se convierta parcialmente en una escenografía museográfica, en detrimento de su vitalidad cotidiana.
- La implantación española durante el protectorado fue importante y, además de los edificios construidos en el interior de la medina, se desarrolló sobre todo en el **ensanche**, con su tejido urbano en cuadrícula a partir del nexo con la medina que, como se ha señalado anteriormente, se realiza en la misma plaza de la torre. Actualmente, el ensanche compone un barrio de bastante calidad que, además del uso residencial, acoge algunos edificios oficiales y espacios públicos, destacando en él la iglesia de San Bartolomé, de estilo colonial, construida en 1927 y que en la actualidad desarrolla actividades sociales.



- Las **urbanizaciones turísticas** representan el modo de crecimiento más actual y se disponen hacia el norte conformando una mancha con ciertas discontinuidades en el mismo borde del mar. Se trata de conjuntos de viviendas unifamiliares, apartamentos y hoteles con escaso desarrollo en altura de morfología similar a las que se realizan en España y, como éstas, de usos totalmente estacionales.



- **AMBIENTE 2. Larache – Ksar - El-Kebirh: Espacios llanos y feraces. Depresiones del Guadalquivir y del Gharb (Sebou-Loukus): Vegas y campiñas productivas agrícolas.**

- *Vegas y Campiñas Bajas:* Regadíos y herbáceos de secano. Erosión.



- *Campiñas Altas y Pidemontes cerealísticos:* Tierras arcillosas. Colinas cerealeras con almiaces. Ruedos con olivares.



- *Campiñas Altas olivareras*: Monocultivo olivarero andaluz y cultura promiscua marroquí: Olivar adehesado en altura y olivar con mucha marquilla en bajos (acebuches cultivados, algarrobos, higueras).



- *Piedemontes alomados y multiproductivos*: El paradigmático “paisaje medio mediterráneo”: olivar, cereal, chumbera, viñedo y frutales.



## PAISAJES DE CAMPIÑAS Y PIEDEMONTES

**Tópicos:** *Feracidad y buen hacer campesino.*

**Proceso singular:** *Ensayos agronómicos.*

**Elementos comunes:**

*Suelos sedimentarios, fértiles, laborables/ Agricultura/ Ganadería*

*Campiñas bajas cerealísticas/ Campiñas altas olivareras.*

*Parcelaciones/ Bosques en la lejanía.*

*Poblamiento concentrado/ Campos abiertos/ Campos cerrados.*

*Ciudades grandes y medias/ Ecotónicas/ Históricas/ Monumentales.*

**Imágenes reales significativas por planos:**

- *Planos panorámicos:*

- Vegas y campiñas bajas



- Llanuras inmensas y desarboladas, con algunos cortavientos -en Marruecos- y con encinas relictas -en

Andalucía.

➤ Suelos de bujeo, encharcadizos y con cultivos herbáceos anuales, respondiendo a exigencias de mercado.

Presencia de ganado en Marruecos.

➤ Vegas regadas y campiñas de secano.

- Campiñas altas y piedemontes



➤ Tierras fértiles, con algunos problemas de pendiente: cárcavas y erosión.

➤ Presencia salteada de árboles. Cereales de secano (eras y almiaces) y ganadería.

➤ Territorio de la circulación: caminos, carreteras...

- *Planos medios:*

- Ciudades romanas dominadoras



➤ Volúbilis (de la Tingitania) y Acinipo (de la Bética), estaban emplazadas en sendos promontorios, desde donde dominaban las campiñas de Meknes y de Ronda respectivamente.

▪ *Detalles:*

- Ruedos, secanos, regadíos, erosión, frutales



- Los ruedos, cercados y cortinales son los territorios cercanos a los pueblos y muy parcelados.
- Aprovechamientos hidráulicos tradicionales y modernos. Lixus, la ciudad púnico-romana de Larache, dominaba desde su colina la planicie estuarina del Loukus.
- Procesos erosivos intensos y cárcavas en áreas desforestadas.

## **ITINERARIO, PARADAS Y CLAVES INTERPRETATIVAS**

### **3ª Parada. Larache, el Mediterráneo más allá de las columnas de Hércules.**

El segundo tramo Asilah-Larache se distingue por un relieve que se eleva a unos 400 m.s.n.m y se mantiene a ese nivel derivado de la consolidación de las antiguas dunas dando lugar a unas areniscas que, bajo un clima relativamente húmedo, han permitido el desarrollo de un alcornocal con sotobosque híbrido atlántico-mediterráneo de helechos, lentiscos, jaras, romeros y aulagas. Los enclaves más degradados y con pendientes han sido repoblados por pinos. El río Loukus rompe el altiplano en un escarpe en el que –a modo de Itálica- se sitúa Lixus, dominando la vega y el estuario, en cuya desembocadura –y como Sanlúcar de Barrameda- se emplaza Larache.

Aprovechando los aluviones fluviales y el mar, Larache mezcla tradiciones pesqueras y agrícolas a las que se une –en función de la influencia de la marea aguas adentro de los meandros del río- el desarrollo de las salinas al pie de Lixus. Depósitos cuaternarios que han enriquecido la economía de un pueblo típicamente atlántico con unos paisajes y una historia mediterráneos.

En consonancia con la potencialidad edáfica de tales suelos aluviales del estuario del río Loukus, la agricultura constituye una actividad muy importante en la ciudad de Larache, lo que, en otro orden de cosas, explica que el campo circundante haya estado y continúe estando relativamente poblado. Los años del protectorado español supusieron un acicate para el desarrollo de esta actividad: En 1927, se creó la Dirección General de Colonización encargada de la ejecución de un ambicioso proyecto de colonización agraria. A la política de parcelación y adjudicaciones de tierra dicho proyecto se sumó mucho después –y ya en el marco de la cooperación internacional actual- la creación de una granja de experimentación dedicada a la formación de capataces agrícolas (Junta de Andalucía, 2001). El desarrollo agrícola asociado a tales actuaciones experimentó una desaceleración tras la finalización del protectorado y la salida del país de los cuadros técnicos. El Estado marroquí asumió a partir de entonces la titularidad de las tierras, que fueron entregadas en régimen de aparcería a campesinos de la zona, convirtiendo a la agricultura en una directa e importante fuente de sustento de los habitantes de Larache.

Actualmente se asiste a un proceso de reconversión agrícola, amparado en la construcción del embalse de Wad-al-Majzén, afluente del Loukous, que va a permitir la extensión del regadío por cerca de 90.000 nuevas hectáreas en toda la región. Esta expectativa potencial está alentando la llegada de empresas foráneas especializadas en cultivos intensivos que aprovechan, además, el menor coste de la mano de obra: empresas valencianas dedicadas al cultivo del arroz y onubenses cultivadoras de fresas. Esta neocolonización agraria indudablemente va a repercutir en nuevas posibilidades de empleo para los habitantes de Larache y su entorno; menos positivo resulta la reafirmación del carácter dependiente de su economía respecto a intereses foráneos y la detracción de riqueza –en forma de valor añadido- que tal dinámica conlleva.

Larache también se sitúa junto a uno de los principales caladeros del Atlántico, explotado tradicionalmente no sólo por pescadores marroquíes sino también por la flota de bajura de los puertos españoles onubenses y gaditanos. Su importante puerto pesquero constituye una de las principales fuentes de ocupación de los habitantes de los barrios más humildes, tratándose de una actividad marginal con dilatados periodos de desocupación relacionados con condiciones climatológicas adversas. Junto a la pesca con métodos tradicionales practicada por habitantes larachíes y dedicada al consumo urbano, cada vez adquiere mayor envergadura aquella otra a gran escala dedicada a la exportación y controlada por empresas foráneas. Algunas de tales empresas se han instalado en el puerto proporcionando puestos de trabajo a los habitantes de la ciudad, preferentemente a la población femenina de los grupos sociales menos favorecidos. Se reafirma, una vez más, el mantenimiento del carácter dependiente de la economía de Larache respecto a los flujos comerciales internacionales auspiciados por el proceso de globalización.

La actividad industrial está representada básicamente por empresas relacionadas con los sectores primarios (agricultura y pesca). Entre las principales industrias destacan varias fábricas de pescado –una de ellas, de capital español, se dedica igualmente a procesar la fresa cultivada en los campos cercanos-, dos fábricas de tomate –una de capital local y otra perteneciente a una sociedad hispano-marroquí-. A estas firmas se suman una fábrica de azúcar, de capital estatal, muy afectada por la crisis internacional del mercado de esta materia prima y varias fábricas de zapatos que aprovechan la cabaña

ovina de los campos cercanos. Hasta hace unos años ha estado en funcionamiento una fábrica textil, hoy cerrada debido a la competencia de las hilaturas del sudeste asiático.

El turismo, que en la actualidad constituye una actividad poco desarrollada, se configura como un sector emergente. Su riqueza natural y cultural, su cercanía a los mercados europeos y su situación estratégica respecto a una de las principales vías de comunicación –la autovía que une Tánger con Rabat- ha despertado el interés tanto de los operadores internacionales del sector como del propio gobierno marroquí que ve en la potenciación de esta actividad una oportunidad de crecimiento económico para la zona. Los proyectos en ciernes –Lixus Port que se ejecutará sobre la amplia flecha litoral de la margen derecha de la desembocadura del río, así como la construcción de nuevos hoteles programados en la fachada marítima conocida como Balcón del Atlántico- están configurando un nuevo orden territorial marcado por la revalorización de nuevos espacios entre los que se encuentran, dentro del tejido urbano, los frentes de la ciudad que miran al mar y a la desembocadura del Lucus, y que han constituido traseras urbanas desde la expansión moderna de la ciudad. Estos son:

- A) La nueva fachada urbana del Balcón del Atlántico, la cual se está remozando con la construcción de un paseo marítimo. En el área adyacente al Mercado Central, tal dinámica se está viendo acompañada por procesos de invasión-sucesión de funciones y grupos sociales de tal forma que los colectivos marginales que antes ocupaban esta parte de la ciudad están siendo expulsados al extrarradio por parte de otros usos más lucrativos que conllevan una nueva ocupación social del espacio. Un proceso similar parece intuirse en la confluencia del paseo marítimo con la medina merced a la construcción de un hotel en el castillo Laqibat, lo que va a suponer, además, una privatización del paisaje que desde allí se divisa.



- B) La espalda del cementerio musulmán localizado junto a la Avda. Mohammed V, donde se sitúa el barrio de J. Aztout, constituye otra pieza urbana de valor emergente, que adquiere un gran interés por su peculiar emplazamiento –un otero desde el que se divisan amplias perspectivas-, por su cercanía a la Medina –un foco de especial atracción en el circuito turístico de la ciudad- y, sobre todo, por su conexión con el que principal enclave turístico –Lixus Port- merced a un puente peatonal previsto sobre el río Loukous.



En lo que respecta a la distribución de estas actividades en el tejido urbano de Larache (ver mapa de estructura urbana), en términos generales predomina la convivencia de usos o funciones en la compleja trama urbana, con la excepción de determinadas actividades industriales dedicadas a la exportación, regidas por factores de localización muy específicos.

Uno de los principales ejes viarios de la ciudad (la Avda. Mohammad V), que une la Plaza de la Liberación con la carretera de Rabat, constituye un buen ejemplo de esta multifuncionalidad. Las residencias de los grupos sociales más pudientes que responden al modelo de ciudad jardín implementado por los españoles durante los años del protectorado y la propia Casa del Gobernador conviven con las viviendas en precario de los grupos más deprimidos. Otro tanto cabe señalar con relación a las actividades urbanas, apreciándose una coexistencia de usos industriales –entre los que destaca el edificio de la fábrica de azúcar-, gasolineras, funciones político-administrativas (municipalidad, juzgados, correos y telégrafos...), actividades financieras y comercios, todo ello sin solución de continuidad.

La plaza de la Liberación (antigua y popular plaza de España) representa lo que se podría considerar el nodo principal del centro urbano de Larache. Su situación en la ciudad –actúa como elemento de transición entre la ciudad antigua y el ensanche colonial- y la potencia monumental de sus edificios la convierten en un hito urbano especialmente significativo. Ello le lleva a albergar los usos más frecuentados -bares, edificios político-administrativos, comercios...- y la convierte en uno de los lugares de mayor sociabilidad de Larache.



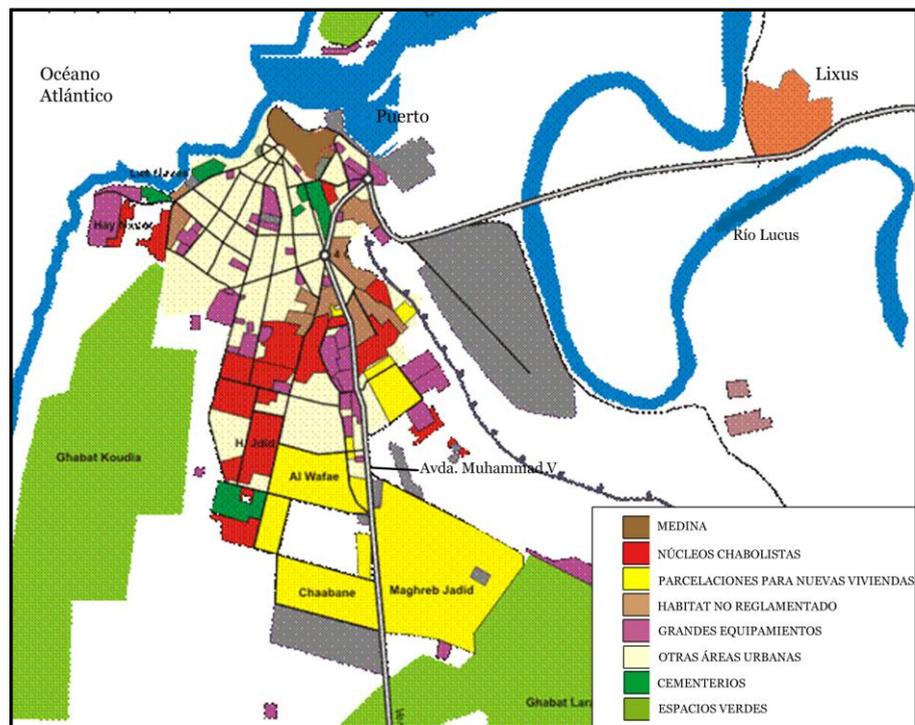
El comercio más especializado (bazares, pequeños zocos, tiendas de electrodomésticos...) se sitúa especialmente en las principales calles radiales que tienen su origen en la plaza de la Liberación (Muhammad V, Hassan II, Jalid b. Salid y Muhammad Zarqtuni). Una especial relevancia comercial tienen así mismo el Zoco Chico (situado en el interior de la medina) y el Mercado Central, principal centro de avituallamiento de alimentos de Larache.



La industria, por factores obvios de localización, se ubica preferentemente en la zona portuaria –donde se encuentra una fábrica de hielo, varias factorías de pescado y una fábrica de tomate-, además de en la carretera de Rabat donde se localizan algunas más, entre ellas las de zapatos.

En lo que respecta a los principales equipamientos urbanos, como cabe esperar las mezquitas y lugares de culto se encuentran bien distribuidos por la ciudad. Los equipamientos educativos, aunque aparecen bien repartidos, quizás puedan ser escasos, puesto que algunos son de carácter privado y limitan notablemente la posibilidad de acceso de la población menos pudiente. Los centros sanitarios públicos se reducen a un hospital ubicado en el centro de la ciudad moderna.

Por otro lado, una gran relevancia urbana adquiere el emplazamiento de los dos principales cementerios próximos a la medina –Sidi Alal b. Ahmad, junto a la Avda Muhammad V y Zagüifa Lalla Meñana, en un extremo del balcón del Atlántico- hasta ahora ubicados en los bordes urbanos y que tras los cambios socio-económicos y urbanísticos actuales están adquiriendo la condición de fachadas.



#### 4ª Parada. Alcazarquivir: campiñas bajas del Loukus.

Al recorrer la margen izquierda del río Loukus aguas arriba se atraviesa parte de su llanura aluvial que -con depósitos cuaternarios con suelos arenolimosos y con una disponibilidad hídrica importante y un clima más continental- ha favorecido el desarrollo de una importante agricultura regada, que conlleva el crecimiento de plantas agroalimentarias de transformación y conservación (azucareras, semillas oleaginosas, producción avícola, ganadería bovina y producción de miel, etc). Además, conforme avanzamos tierra adentro iremos contemplando cómo los paisajes atlánticos del hibridismo agro-pesquero van siendo sustituidos por unos paisajes netamente campieñeses, clásicos de poblaciones específicamente agro-ganaderas del interior. De hecho, las relictas masas de alcornoque que se atraviesan ahora se diferencian de las atlánticas por poseer un sotobosque bastante más degradado que aquellas, por la fuerte incidencia del sobrepastoreo.

A lo largo de este corto recorrido hemos ganado unos pocos metros de altitud hasta llegar a Alcazarquivir, una población situada en una colina suave de unos 25 metros de altura, sobre la llanura Atlántica, en la margen derecha del curso medio del río Loukus. Su emplazamiento es totalmente estratégico y ecotónico en el contacto entre el final de la llanura y el inicio de la serranía, que remonta suavemente en dirección Xahuen por un corredor de gran interés para el acercamiento a la estructura de la cadena central del sistema rifeño. La ciudad tiene su origen en una fundación romana conocida con el nombre de Oppidum Novum y fue conquistada por los árabes en el 720. En el siglo XI, la ciudad prácticamente se refunda, dado que, además de construirse las murallas, la mezquita mayor y los baños, adopta su nombre actual (Gran Alcázar) y se configura como un hito en las rutas de largo recorrido para caravanas y ejércitos. Es especialmente significativa su función como lugar de destino de distintas oleadas de andalusíes: Tras la definitiva conquista y cristianización de Al Andalus, Alcazarquivir se convierte en lugar de acogida para mudéjares, moriscos y judíos, que engrandecieron la ciudad tanto en número de población



como en estructura social, económica y cultural. Entre aquellos andalusíes, destacan el sufí Sidi Bugaled de Silves y Fatima Al Andalucía, convirtiéndose el primero -tras su muerte en 1178- en patrono de esta ciudad que comienza a ser conocida e impulsada también como centro religioso y de estudio. En 1578, fue escenario de *la batalla de los tres reyes* donde mueren el rey de Portugal Don Sebastián y dos sultanes magrebíes. En 1911 se incorpora al ámbito del Protectorado Español durante el cual cumple una función militar importante, dada su posición fronteriza con el Marruecos francés.



La agricultura y el comercio han sido los ejes básicos de su estructura económica, siendo objeto de un plan de colonización agraria de la denominada comarca agrícola Loukus-Gharb que, aunque se planteó e inició durante el protectorado, se ha desarrollado con posterioridad a la independencia, inaugurándose en 1973 uno de los pantanos más importantes del país. Su población actual es de 107.065 habitantes y crece exponencialmente acogiendo población rural. Se comporta como una ciudad media andaluza, cuenta con buenas comunicaciones, domina una zona agrícola fértil productora de cítricos, remolacha azucarera, fresas y caña de azúcar; cuenta también con industrias de

transformación agraria, siendo la sede de la Oficina de Valoración Agrícola y concentrando algunos servicios administrativos y sanitarios, así como un mercado semanal de ámbito comarcal.

La ciudad se divide en distintos barrios y cuenta con un patrimonio arquitectónico de distintas épocas que presentan un estado de conservación variado. Destacan algunas mezquitas, puertas, edificios del protectorado y distintos morabitos como el de su patrón, que se encuentra en el marco de un magnífico cementerio ajardinado.

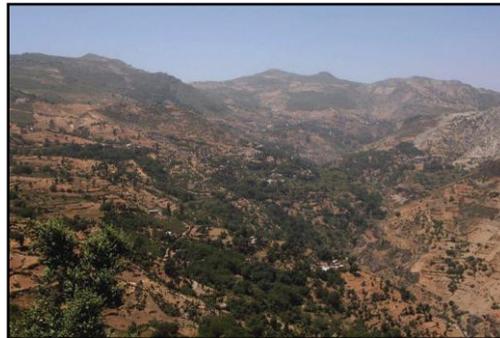


- **AMBIENTE 3. Ksar-el-Kebirh – Chefchaouen: Sistemas béticos / Sistemas rifeños:** Geomorfología joven y compleja. Mezclas agro-silvo-pastoriles.

- *Subbéticas / Rif Medio:* Dominio de la caliza. Aridez en las colinas de pasto y valles muy bien definidos y organizados.



- *Surcos intrabético e intrarrifeño:* Valles, cuencas y hoyas. Agrociudades (Antequera / Taunate).



- *Penibéticas / Alto Rif*: Secuencia paisajística: En altura, matorral, alcornoques y pinos salteados. En ladera, terrazas de olivar, alcornoques salteados y cannabis. En valles, pueblos y cannabis regados. Cereales, olivos e higueras en colinas. Crestas y farallones en cumbres. Canchales (Pueblos blancos).



## PAISAJES DE SERRANÍAS ALPINAS

**Tópicos:** *Juventud, aristas y mezcla geológica con dominio de la caliza.*

**Procesos singulares:** *Ingenio, descubrimiento romántico y turismo rural.*

**Elementos comunes:**

*Mezcla geológica (sílice, pizarra, caliza)/ Aristas/ Verticalidad.*

*Humedad/ Biodiversidad*

*Ganadería/ Artesanía/ Fronteras/ Cultura bereber/ Cultura andalusí*

*Pueblos blancos con distintos emplazamientos y fondos escénicos.*

**Imágenes reales significativas por planos:**

- *Planos panorámicos:*
  - Alto Rif / Sierra Nevada-Alpujarras



- Altas montañas, con nieves en el horizonte y cliseries vegetales con bosques alpinos.
- Pueblos en las vertientes de solana.